

**3940 PASTOR ISMAR STAHL**  
**ISRAEL: CASTIGO Y RESTAURACIÓN**  
**MIÉRCOLES 22 DE ABRIL, 2026**



IGLESIA DEL EVANGELIO DE CRISTO

**Vida Cristiana**

GUATEMALA

Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

[www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt](http://www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt)

**3940 PASTOR ISMAR STAHL**  
**ISRAEL: CASTIGO Y RESTAURACIÓN**  
**MIÉRCOLES 22 DE ABRIL, 2026**

Amén. Buenas noches a todos. Que el Señor les bendiga. Es un privilegio estar aquí arriba. Uno no es digno de estar aquí enseñando la palabra del Señor. Gracias al Pastor Carlos por esta oportunidad que nos da de compartir la palabra del Señor. Y él nos había dado el tema el miércoles pasado, pero imprevisto, el Señor sabe lo que hace. Hasta hoy nos tocó compartir. Amén. Pero al Señor sea toda la gloria, toda la honra, todo el honor, todo el poder. Esperamos compartir lo que el Señor desee y que seamos edificados todos nosotros. Uno es el primero en edificarse. Cuando uno estudia la palabra del Señor, uno se mira, como dice la Palabra es un espejo, uno se mira a través de la palabra del Señor, dónde uno se queda corto. No es para vivir una vida condenada de derrota, pero gloria a Dios. Esta área no es como el Señor Jesucristo y así hacer las entregas que Dios nos pide y así seguimos adelante y hacia arriba hasta llegar a la estatura del varón perfecto. Amén.

Hoy vamos a seguir con Isaías. El pastor Carlos, compartió un poco de Isaías veinticinco veintiséis. Pues ahí nos quedamos. Vamos a seguir con Isaías, vamos a Isaías veintiséis del veinte al veintiuno. Amén. Isaías veintiséis, del veinte al veintiuno. Y si quieren ponerle un título, hoy vamos a ver cómo la sangre de todas las personas muertas u homicidios, cómo tiene voz la sangre y cómo está clamando. Ese va a ser el principio principal. Y siempre seguimos viendo todas las maldiciones que Dios le dio a Israel. Pues maldición, porque se alejó del Señor. Amén. Gracias Señor.

Vamos a Isaías veintiséis del veinte al veintiuno. Amén. Dice la palabra: “Anda, pueblo mío, entra en tus aposentos, cierra tras ti tus puertas. Escóndete un poquito por un momento, en tanto que pasa la indignación. Porque he aquí que Jehová sale de su lugar para castigar al morador de la tierra por su maldad contra él, y la tierra descubrirá la sangre derramada sobre ella, y no encubrirá ya más a sus muertos.”

Quedémonos en que la tierra va a descubrir la sangre derramada sobre ella. Eso vamos a ver en un momento, va a pasar en la tribulación. Ahorita no ha pasado, pero ahí está, la sangre tiene voz. Vamos a leer esa cita. Amén. Gracias, Jesús. Osea la tierra, dice. Va a descubrir la sangre derramada sobre ella. Y si nos vamos a la palabra descubrir, ¿qué significa? Descubrir significa: desnudar, de una forma vergonzosa. La palabra descubrir significa despojar, exiliar, revelar, anunciar, traer. Dice: aparecer o en cautividad. Significa descubrir, irse, publicar o revelar. Pues dice lo que la tierra va a hacer con la sangre.

Y todos sabemos la palabra, lo que es la ley de la siembra y la cosecha. Vamos a repasar eso. Vamos a Gálatas seis, siete al ocho. Amén. Gálatas seis del siete al ocho. Dice la palabra, Gálatas seis del siete al ocho, dice: “No os engañéis, Dios no puede ser burlado, pues todo lo que el hombre sembrare, esto también segará, porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción. Mas el que siembra para el espíritu, del Espíritu segará vida eterna. O sea, es la ley de la siembra y la cosecha. Vamos a ver cómo la humanidad ha sembrado

homicidios. Vamos a ver, primer caso Caín, el primer homicidio que hubo y tiene que haber, pues todo lo que el hombre siembra, sea bueno o malo, eso es lo que el hombre va a cosechar. Y nos preguntamos: ¿Y todas las cosas malas que he sembrado? ¿Qué voy a hacer? Pues tampoco. No es vivir condenado, pues para eso uno le pide perdón al Señor. Uno se arrepiente, uno sigue adelante. En el nombre de Jesús, amén. Pero quedemos, claro, en ese principio de la ley de la siembra y la cosecha. Amén.

Vamos. Isaías veintiséis veintiuno. Amén. Pues ya veintiséis veintiuno ya lo leímos. Dice, pues, que la tierra va a descubrir la sangre derramada sobre ella. Ya vimos eso. Eso va a pasar en la Gran Tribulación. Vamos a ir en el estudio a esa cita. Pero la Tierra va a descubrir toda la sangre derramada. O sea, inicialmente esta tierra fue hecha pura y santa, pues el pecado corrompió esta tierra. Pero la tierra fue hecha pura y santa. Y a partir del milenio, esta tierra va a ser restaurada otra vez a como solía ser. ¿Se acuerdan? Con el pastor Carlos, hemos visto que dice en el milenio que la gente va a tirar las semillas al suelo y las plantas van a salir de inmediato. Dice que el que cosecha va a alcanzar al que siembra. Eso no pasa ahorita, pero va a pasar en el milenio porque la tierra va a ser purificada con fuego al final de la tribulación y pues va a ser como solía ser. Así era en el Jardín del Edén, la tierra antes del pecado. Amén. Gracias, Señor. ¡Aleluya!

O sea, la Tierra no fue hecha para tragar sangre inicialmente. Pues la palabra tragar sangre es derramar sangre inocente en la tierra, pues la tierra en sí Dios no la hizo para ello. Pero de nuevo, la ley de la siembra y la cosecha. La tierra está cosechando, el hombre está cosechando lo que ha sembrado. Amén.

Para ello, vámonos a Génesis cuatro del uno en adelante. Fue el primer homicidio que hubo en este mundo. Amén. Que Caín por envidia mató a Abel. Pero leámoslo. Ahí está el principio este de la sangre. Estamos en Génesis cuatro, del uno al doce. Vamos a leer, pues, la historia de Caín y Abel. Dice la Palabra: “Conoció Adán a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín, y dijo: Por voluntad de Jehová he adquirido varón. Después dio a luz a su hermano Abel. Y Abel fue pastor de ovejas, y Caín fue labrador de la tierra. Y aconteció andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová. Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda; pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya. Y se ensañó Caín en gran manera, y decayó su semblante.” Amén.

¿Saben cómo dice la Biblia King James?, que Caín estaba lleno de ira. Así dice la Biblia King James. O sea, Caín tuvo envidia de Abel. Y ahí empezamos a ver el principio de la sangre. No es motivo del estudio, pero Dios aceptó el sacrificio de Abel, era sangre de por medio y Caín le trajo las frutas o la cosecha de lo que él había sembrado, y Dios no aceptó esa ofrenda. No sé si llamarle la moraleja de esta historia, pero obviamente Abel no se esforzó por la ofrenda de un animal. ¿Un animal qué hay que hacer? Solo lo alimenta uno, guía al animal a pastos, y ahí murió y pues no tuvo que hacer nada Abel.

En cambio Caín le estaba presentando a Dios sus obras. Amén. ¿Verdad que un agricultor tiene más que hacer que un pastor? Entonces Caín estaba presentando a Dios sus obras. “Mira Señor, aquí están mis obras, te las presento”. Y Dios no aceptó la ofrenda por medio de obras. Amén. De nuevo, la salvación es por gracia y no por obras, para que nadie se gloríe. Y por supuesto, una vez soy cristiano, se tiene que notar. Amén. Que yo hago lo que digo que soy, o sea, las obras van a seguir, pero por fruto. Somos salvos por fe, por gracia y no por obras. ¿Está claro ese principio? es un pequeño paréntesis que por eso Dios no aceptó la ofrenda de Caín y en cambio la de Abel sí la aceptó. Y Caín, por supuesto, se puso feliz y contento. No, al contrario. Caín se llenó de ira, tuvo envidia y decayó su semblante.

Verso seis dice: “Entonces Jehová dijo a Caín: ¿Por qué te has ensañado, y por qué ha decaído tu semblante? Si bien hicieras, ¿no serás enaltecido? y si no hicieras bien, el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él. Y dijo Caín a su hermano Abel: Salgamos al campo. Y aconteció que estando ellos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel, y lo mató. Y Jehová dijo a Caín: ¿Dónde está Abel tu hermano? Y él respondió: No sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?”

Y otro paréntesis. Eso creo que se ha estudiado en el pasado con el pastor. Dios obviamente sabía que le había pasado a Caín. ¿Y por qué le preguntó a él? Dios quería saber qué respuesta le iba a dar él. ¿Se acuerdan con el hombre y la mujer? Adán y Eva, cuando pecaron, Dios les preguntó y ellos le echaban. Le echaban la culpa a alguien más en vez de aceptar la culpa. Por eso Dios le dice: ¿Dónde está tu hermano? Y por supuesto, Dios sabía. Y miren qué respuesta le dio Caín a Dios. ¿Dónde está tu hermano? Verso nueve: “Y él respondió: No sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?”

Verso diez, este es lo que quiero, dice: “Y él le dijo: (Dios a Caín) ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra”. O sea, ya la voz estaba clamando, de Abel a Dios, clama desde la tierra. Y qué clamor estaba diciendo, qué estaba clamando? No sé, pero hay voz en la sangre. Imagínense. El primer homicidio que hubo en esta en esta vida, en esta generación, en esta creación ya le estaba clamando la sangre. Imagínense todos los millones o billones de homicidios que han habido a lo largo de lo ancho de esta en esta tierra. ¿Cuánta sangre está clamando ahí? Amén. Gracias, Señor. Osea la voz de la sangre de tu hermano, clama desde la tierra. Y hay un principio tremendo. La voz clama, Amén, de la sangre. Y qué mejor que una sangre justa la sangre de Jesús. Amén. Que tiene una voz que está clamando. Amén. También la sangre de Jesús clama por supuesto. ¡Aleluya! Gracias Señor. ¡Aleluya!

Vámonos. Apocalipsis doce once. Amén. Apocalipsis doce once, Aleluya. Dice la palabra, lo que hace la sangre de Jesús. Dice: y ellos le han vencido al enemigo, por tres aspectos, dice: por medio de la sangre del Cordero, la sangre de Jesús y de la palabra del testimonio de ellos la Palabra, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte. Morir. El pastor predicó sobre la muerte, como caminar. el camino de la cruz es una muerte al yo. Amén. Decía Pablo: “Cada día muero a mí”. El pastor Eric tocó esa cita. Pero son tres llaves, tres armas para vencer al

enemigo. Una de ellas es. Ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero. Amén. Gracias, Señor. ¡Aleluya!

Y vemos, pues, obviamente, la sangre de Jesús no podemos usarla como especie, no sé si llamarlo así, como un amuleto de buena suerte. Para que la sangre de Jesús tenga efecto en nosotros, primero tenemos que arrepentirnos, como dice primera de Juan uno del Uno ahí en adelante dice Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel. Jesús es fiel y justo de perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad. Y dice, La sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. O sea, si queremos que la sangre de Jesús actúe en nosotros, primero tenemos que estar a cuentas con el Señor.

¿Cómo clamo la sangre de Jesús? Primero, reconocer que soy pecador. Tengo que verme a mí mismo, no ver a otros. Amén. No como Caín. Amén. Verme a mí mismo donde estoy fallando yo. Está bien. El Señor puede usar personas, circunstancias, hasta mascotas para sacarle el enojo a uno. Impaciencia. Amén. Soy yo. Levanto la mano. Eso. Amén. ¿Y qué hay que hacer? Pues reconocer. Señor. Se me salió esta actitud que no es como a ti te agrada. No es un fruto del Espíritu, es un fruto de la carne. Perdóname, me arrepiento, clamo tu sangre. Confesar tal como es el pecado, y así viene la sangre de Jesús puede limpiarme del pecado y a la vez ¡Aleluya! Está la sangre de Jesús, la voz de la sangre de Jesús que dice al enemigo: “Este es mío, criatura mía. Yo lo compré con mi preciosa sangre. No tienes propiedad con él. Amén. Propiedad mía. ¡Aleluya! Gracias, Señor. Hay poder en la sangre de Jesús. ¡Aleluya! Hay una voz santa clamando de la sangre de Jesús. Pero quedémonos. Amén. Toda la sangre que ha sido derramada en esta tierra por el pecado. Amén.

Vamos a, Eh, Ahí está Primero homicidio. El de cuando Caín mató a Abel. Vamos a ver, Eh. Otro. Otro principio. Vámonos a Josué nueve del uno al seis. El pacto que Josué hizo con los gabaonitas. Amén. Josué nueve Del uno al seis. ¡Aleluya! Vamos a leer un poco esta historia del Josué nueve. Del uno al seis Eh? Dice la Palabra. Cuando oyeron estas cosas, o sea, todos los. La derrota de los enemigos por manos de Israel, cuando oyeron estas cosas todos los reyes que estaban a este lado del Jordán, así en las montañas, como en los llanos y en toda la costa del Mar Grande delante del Líbano, los heteos, amorreos, cananeos, ferezeos, heveos y jebuseos, todos los feos. Ahí dice, se concentraron, se concertaron para pelear contra Josué e Israel. Dice Mas los moradores de Gabaón, cuando oyeron lo que Josué había hecho a Jericó y Al usaron de astucia, pues fueron y se fingieron embajadores, y tomaron sacos viejos sobre sus asnos y cueros viejos de vino rotos y remendados, y zapatos viejos y recocidos en sus pies, con vestidos viejos sobre sí, y todo el pan que traían para el camino era seco y mohoso.

Vinieron a Josué al campamento en Gilgal y le dijeron a él y a los de Israel Nosotros venimos de tierra muy lejana. Haced, pues, ahora alianza con nosotros. O sea, pacto es un. En hebreo es el pacto, Berit O sea, pues hacer alianza o pacto con nosotros. Verso siete dice Y los Israel respondieron a los heveos Quizá habitáis en medio de nosotros. ¿Cómo, pues, podremos hacer alianza con vosotros? Ellos respondieron a Josué Nosotros somos tus siervos. Y Josué les dijo: ¿Quiénes sois vosotros y de dónde venís? Ellos respondieron Tus siervos han venido de tierra muy lejana por causa del nombre de Jehová tu Dios, porque hemos oído su fama y

todo lo que hizo en Egipto, y todo lo que hizo a los dos reyes de los amorreos que estaban al otro lado del Jordán, Sehón, rey de Jesbón, y ahora rey de Basán, que estaban en Astarot. Por lo cual nuestros ancianos y todos los moradores de nuestra tierra nos dijeron: Tomad en vuestras manos provisión para el camino, e ir al encuentro de ellos, y decirles Nosotros somos vuestros siervos, haced ahora alianza con vosotros. Este es nuestro pan. Lo tomamos caliente de nuestras casas para el camino el día que salimos para venir a vosotros. Helo aquí ahora ya seco y mozo, estos cueros del vino también los llenamos nuevos. Helos aquí ya rotos. Y también estos. Nuestros vestidos y nuestros zapatos están ya viejos a causa de lo muy largo del camino.

Los hombres de Israel tomaron las provisiones de ellos. Y ojo con esta parte del verso y no consultaron a Jehová. Amén. Cuántos de nosotros damos las cosas por sentadas y muchas veces no le consultamos al Señor lo que Él desea que hagamos y nos metemos en problemas. Amén. Pues ellos se metieron en problemas. Dice No le consultaron a Jehová y tenían ahí Urim y Tumim. Ahí tenían el testimonio con el sumo sacerdote. Muy bien. Pudieron haber consultado, pero se confiaron y no le consultaron al Señor.

Verso quince Y Josué hizo paz con ellos y celebró con ellos alianza, concediéndoles la vida. Y también lo lo jugaron los príncipes de la congregación. Pasados tres días después que ellos hicieron alianza con ellos, o sea, los israelitas con los gabaonitas oyeron que eran sus vecinos y que habitaban en medio de ellos y salieron los hijos de Israel y al tercer día llegaron a las ciudades de ellos. Sus ciudades eran Gabaón, Cafira, perdón, Beerot. Y Quiriat Jearim. Y no los mataron a los hijos de Israel, por cuanto príncipes de la congregación les habían jurado por Jehová el Dios de Israel. Y toda la congregación murmuraba contra los príncipes. Más todos los príncipes respondieron a toda la congregación Nosotros les hemos jurado por Jehová Dios de Israel. Por tanto, ahora no les podemos tocar. Esto haremos con ellos. Los dejaremos vivir para que no venga su ira sobre nosotros por causa del juramento que les hemos hecho. Etcétera Okay.

O sea, los dejaron vivir y pues sí, los convirtieron en leñadores. Pero, eh. Se acuerdan cuando el Señor le dijo a Josué que fuera toda la tierra de Canaán y matar a todos los habitantes y a los gabaonitas? Ellos fueron astutos por un lado, pero los de Israel no le consultaron al Señor, hicieron pacto con ellos. Con ese pacto que hicieron, ya Israel no les podía hacer nada. Entonces tengamos eso en cuenta porque alguien rompió ese pacto. El rey Saúl. Pues vamos a ver un momento. Saúl no respetó ese pacto que había de parte de hacia Gabaón. Vamos a ver que mató a los gabaonitas y tuvieron que pagar porque pues es esa. Pues no sé, es la palabra traición o esa que rompieron el pacto. Saúl rompió el pacto que Josué hizo con los gabaonitas. Amén.

Vámonos a Segunda de Samuel veintiuno del uno al tres. Segunda de Samuel veintiuno. Del uno al tres. Amén. Aquí decía la palabra en segunda de Samuel veintiuno, del uno al tres dice. Hubo hambre en los días de David por tres años consecutivos. Y David consultó a Jehová, y Jehová le dijo Es por causa de Saúl y por aquella casa de sangre, por cuanto mató a los gabaonitas.

Un paréntesis de todo. Saúl no respetó el pacto que hizo con los gabaonitas. Era un pacto eterno. Saúl no lo respetó, mató a los gabaonitas y por eso la sangre de sangre inocente fue derramado en el pues en esta tierra. Pero lo peor de todo es que no, pues no respetaron el pacto, por eso es que fue tan estricto Dios y dice que hubo hambre por tres años y David tuvo el sentido correcto de irle a consultarle al Señor. A diferencia de Josué, ¿Por qué está pasando esto? Y dice, Dios le dijo, Es porque Saúl mató a gabaonitas y rompió el pacto que Josué había hecho con ellos.

Verso dos dice: “Entonces el rey llamó a los gabaonitas, y les habló. (Los gabaonitas no eran de los hijos de Israel, sino del resto de los amorreos, a los cuales los hijos de Israel habían hecho juramento; pero Saúl había procurado matarlos en su celo por los hijos de Israel y de Judá.)”. Verso tres dice: “Dijo pues David a los gabaonitas: ¿Qué haré por vosotros, o qué satisfacción os daré para que bendigáis la heredad de Jehová? Verso cuatro Los gabaonitas le respondieron No tenemos nosotros querrela sobre plata ni sobre oro con Saúl y con su casa, ni queremos que muera hombre de Israel. Y él les dijo: Lo que vosotros dijereis haré.”

“Ellos respondieron al rey: de aquel hombre que nos destruyó, o sea, de Saúl, y que maquinó contra nosotros para exterminarnos sin dejar nada de nosotros en todo el territorio de Israel, dénsenos siete varones de sus hijos, para que los ahorquemos delante de Jehová, en Gabaa de Saúl, el escogido de Jehová. Y el rey dijo: Yo los daré”.

Y vemos, pues, Mefiboset, hijo de Jonatán, hijo de Saúl. Verso siete Por el juramento que hubo entre ellos, y también perdonó Jonatán, hijo de Saúl. Pero. Verso ocho dice Pero tomó el rey los dos hijos de Rizpa, hija de Aja, los cuales eran. Ella había tenido Saúl, Harmony y Mefiboset, y a cinco hijos de Mical, hija de Saúl, los cuales ella había tenido de Adriel, hijo de Leita, y los entregó en manos de los gabaonitas. Ellos los ahorcaron en el monte delante de Jehová, y así murieron juntos aquellos siete, los cuales fueron muertos en los primeros días de la siega, al comenzar la siega de la cebada.

Dice verso catorce: Y sepultaron los huesos de Saúl y los de su hijo Jonatán en tierra de Benjamín, y en el sepulcro de su Padre, hicieron todo lo que él había mandado. Dice: Y Dios fue propicio a la tierra después de esto. O sea, la Tierra no estaba. No estaba lloviendo. Estaba seca. Por eso. Porque Saúl rompió el pacto y mató a Gabaonitas. Y David dijo: “¿Cómo puedo hacer para arreglar eso con ustedes? Y ellos dijeron: “Denme a unos hijos de Saúl”, los mataron y ya la tierra fue propicia. Pero otra vez la sangre de los gabaonitas, de los que mataron, estaba clamando desde la tierra, rompieron el pacto Dios, el pacto que hizo con nosotros y nos fue bien a la tierra. Amén.

Ahora vamos a Apocalipsis catorce, del catorce al veinte. Es ahí cuando se va a cumplir de que amén de que la tierra ya no va a retener más toda la sangre, pues que ha sido derramada sobre esta tierra. Amén. Apocalipsis catorce del catorce al veinte. Esto no, esto no ha pasado ahorita va a pasar en el tiempo de la tribulación, va a pasar esto que vamos a leer ahorita, dice Aquí está el apóstol Juan escribiendo. Dice Y miré, y he aquí una nube blanca. Y sobre la nube uno sentado semejante al Hijo del Hombre, era el Señor Jesús. Amén. Que tenía en la

cabeza una corona de oro, y en la mano una hoz aguda. Y del templo salió otro ángel clamando a gran voz al que estaba sentado sobre la nube. Mete tu voz y ciega, porque la hora de segar ha llegado, pues la mies de la tierra está madura, y el que estaba sentado sobre la nube metió su hoz en la tierra, y la tierra fue segada.

Y salió otro ángel del templo que está en el cielo, teniendo también una hoz aguda, y salió del altar otro ángel que tenía poder sobre el fuego, y llamó a gran voz al que tenía la hoz aguda, diciendo Mete tu hoz aguda y vendimia los racimos de la tierra, porque sus uvas están maduras. Y el ángel arrojó su hoz en la tierra, y vendimió la viña de la tierra, y echó las uvas en el gran lagar de la ira de Dios. Y fue pisado el lagar fuera de la ciudad y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos por mil seiscientos estadios. Amén.

O sea, en la Tierra ahorita está encubriendo toda la sangre que ha sido derramada en estos cientos o miles de años, o todos los homicidios. Pero aquí en Apocalipsis nadie conocía la tribulación y a la sangre no va a retener más, pero en la tierra no va a retener más toda la sangre que ha sido derramada en la tierra, y esa sangre va a salir de la Tierra de nuevo. Eso va a pasar en la tribulación. Miren dice. Dice Va a salir para que sea una idea. En el verso veinte dice Salió sangre hasta los frenos de los caballos por mil seiscientos estadios. Yo no sé. Un caballo, Un freno del caballo. Será como esta altura? Lo dudo mucho. Como un metro. Algo? Eh? Eso es de altura y de largo, dice La sangre va a salir, va a salir por mil seiscientos estadios. Obviamente todo eso es en el área de Jerusalén y nuestras medidas modernas. Un estadio es igual a cuatrocientos codos, un codo son ciento ochenta metros, o sea mil seiscientos estadios son doscientos ochenta y ocho kilómetros. O sea, los los de Guatemala, los hermanos extranjeros que nos están viendo no van a tener nada que ver. No van a entender esto, pero la distancia entre la capital de Guatemala es Río Dulce. Son doscientos ochenta y ocho kilómetros. Imagínese, para que tengan una idea, esa distancia en que va a salir toda la sangre en el Apocalipsis de aquí a Río Dulce. Qué tremendo.

Amén. O sea, de nuevo la tierra ya no va a encubrir más la sangre, todos los homicidios y va a salir esta sangre, Toda esta sangre. A qué se debe? Obviamente, a. Bueno. Asesinatos, homicidios a suicidios. Abortos también. Digamos que el aborto es la concepción. Empieza en el momento del. En el vientre de la madre. Amén. Abortos también es un asesinato. Amén. Abortos, asesinatos, homicidios, suicidios. O sea. Por eso toda esa sangre derramada en pecado ha hecho que esta tierra sea menos fértil a como solía ser. Pues definitivamente la tierra era fértil en los tiempos en el huerto de Edén. Pues en esos tiempos, hoy en día la tierra es menos fértil. Por eso se le tiene que echar tantos. Ehh? Pues fertilizantes, tanta, tanto para hacerla más fértil. Por qué? Porque todo afecta todo. La sangre, todo. Amén. Gracias Jesús.

Se acuerdan? Vamos a crear la viña, es decir, Israel, la viña del vino rojo. Isaías cinco del uno al siete si tienen. Bueno, el título de Isaías cinco dice Parábola de la viña. Dice la palabra. Ahora cantaré por mi amado, el cantar de mi amado a su viña. Tenía mi amado una viña en una ladera fértil. Hablando de Israel, la había cercado y desplegado, plantado de vides escogidas. Había edificado en medio de ella una torre, y hecho también de ella un lagar, y

esperaba que diese uvas y dio uvas silvestres. Dios esperaba que Israel deudas buenas. Israel, con el pecado dio uvas silvestres.

Ahora, pues, vecinos de Jerusalén y varones de Judá, juzgad ahora entre mí y mi viña. Qué más se podría hacer a mi viña que yo no haya hecho en ella? Cómo? Esperando yo que diese uvas? Ha dado uvas silvestres. Os mostraré, pues, ahora lo que haré yo a mi viña le quitaré su vallado y será consumida a por ti. Y haré su cerca y será hollada. Haré que quede desierta. No será podada ni cavada. Crecerán en cardo y los espinos, y aún a las nubes mandaré que no derramen lluvia sobre ella.

Ciertamente la viña de Jehová de los ejércitos es la casa de Israel, y los hombres de Judá planta deliciosa suya. Esperaba juicio. He aquí vileza, justicia y amor. O sea, sabemos que. Que Dios, pues, desechó a los israelitas y nos injertó a nosotros como parte de esa viña los gentiles. Amén. Y Dios, por supuesto, va a restaurar a Israel, pero va a tener que aprender por las malas en El, pues, en la tribulación ellos, eh, van a aceptar al anticristo como su Mesías entre comillas. Finalmente, cuando venga Jesús ya resucitado, se van a dar cuenta, Se acuerdan? Dice creo que Zacarías dice que son esas heridas que que vemos en el, son las heridas que me hicieron en las casas de mis amigos. Estoy parafraseando por Israel. Cuando ven a Jesús en su segunda venida van a reconocer quién es, pero lo van a reconocer y como van a tener sus manos, eh? Pues los ahí las señales de los clavos de la cruz. Eso van a reconocer, se van a arrepentir y se va a llorar toda, toda la tierra va a ser lamentación por Jesús. Se van a arrepentir finalmente y reconocer que Jesús fue su Mesías, que ellos lo crucificaron. Pero eso no ha pasado ahorita. Por supuesto hay judíos que que son salvos, pero son salvos igual que ustedes y que y que yo tienen que aceptar a Jesús como su único Señor y Salvador. O sea, por ser judíos no son salvos, tienen que ser salvos por como Dios lo instituyó en su Palabra. Aceptar a Jesús como su único Señor y Salvador. Amén. Gracias Jesús. Aleluya! Dios va a restaurar a Israel en el milenio. Amén. Gracias, Señor.

Regresemos a Isaías veintisiete. Vamos a del verso seis al trece. Ya vimos Isaías veintisiete del dos al cinco hablando de Israel, que es la. Pues la viña que Dios la desplegó, la desprotegió. Amén. Gracias Jesús. Eh? Isaías veintisiete del seis al trece dice. Seis veintisiete seis dice. Aleluya! Días vendrán cuando Jacob echará raíces, florecerá y echará renuevos Israel, y la faz del mundo llenará de fruto. Eso va a pasar después, en el milenio. Esos seis. Eso va a pasar en el milenio.

Verso siete dice Acaso ha sido herido como quien lo hirió o ha sido muerto como a los que lo mataron? Con medida lo castigarás en sus vástagos. Él los remueve con su recio viento el día del aire Solano. O sea, ahí fue. Dios castigó a Israel, pero con medida. Con misericordia. Amén. Gracias, Jesús. O sea, Dios va a castigar a Israel, pero va a tener misericordia de Israel. Y hasta que Israel acepte, pues que que fue el anticristo, Pues no es su Mesías que Jesús el anticristo, pero Dios pues castiga con misericordia. Amén. Eso nos debe pues reargüir a nosotros muchas veces cómo actuamos nosotros? Está bien corregir el pecado, corregir lo que está malo, pero a veces corregimos a la gente sin misericordia. Se acuerda que al principio en el tabernáculo está la ley. En el Pues, en el arca y por encima de la ley está el

propiciatorio, o como se llama en inglés el asiento misericordia. O sea, la misericordia de Dios está por encima de la ley. Por supuesto, hay ley. Amén. Pero mi oración constante Señor, ayúdame a estar balanceado. No sé muy flojo de carácter con Hay que ser firme o no irme del otro lado, hacer firme sin dar de garrotazo, sin misericordia. O sea que Jesús nos ayuda a ser misericordiosos. Aleluya! Gracias Jesús. Siempre pues, tenerse balance. Por supuesto el Señor tenía el balance perfecto. Amén. Aleluya! Gracias Jesús. Amén. Pues Dios se va a casar Israel. Pero lo va a restaurar, Por supuesto. Amén.

Verso nueve Isaías veintisiete nueve Miren que dice Eh? De esta manera, pues, será perdonada la iniquidad de Jacob, y este será todo el fruto, la remoción de su pecado. Cuando haga todas las piedras del altar como piedras de cal, desmenuzadas, y no se levanten los símbolos de Asera, ni las imágenes del sol de Israel. Eh? En casi en todos los reyes, en muchos reyes hicieron imágenes y todo en el templo hacían imágenes y se levantaban reyes buenos que restauraban a Israel, otros reyes malos que volvían a ser idólatras. Así hasta que Dios los llevó a cautivos a Babilonia, almendras hacia sus Dios. Israel va a perdonar la iniquidad de Jacob.

Verso diez dice Eh, Porque la ciudad fortificada será desolada, y la ciudad habitada será abandonada, y dejará como un desierto. Ahí pastará el becerro, ahí tendrá su majada y acabará sus ramas. Cuando sus ramas se sequen, serán quebradas. Mujeres vendrán a encenderlas. Porque aquél no es pueblo de entendimiento. Por tanto, su Hacedor no tendrá de él misericordia, ni se compadecerá de él el que lo formó.

Acontecerá aquel día que Jehová, desde el río Éufrates hasta el torrente de Egipto, y vosotros, hijos de Israel, seréis reunidos uno a uno. Acontecerá también en aquel día que se tocará con gran trompeta, y vendrán los que habían sido esparcidos en la tierra de Asiria, y los que habían sido desterrados a Egipto, y adorarán a Jehová en el monte santo en Jerusalén.

Esto ya pasó. Fue en los tiempos de Esdras y Nehemías. Se acuerdan? E Israel le dijo a Daniel que iban a pasar setenta semanas de cautiverio en Babilonia, y cuando se cumplieron las setenta semanas, ya retornaron con Nehemías. Se acuerdan? Esdras, el sacerdote, y Nehemías fue el gobernador que levantó los muros del templo, perdón de Israel. Levantaron el templo, levantó otro muro con doce puertas. Pastor Carlos, creo que ahí está grabado. No sé. Hace tiempo nos dio un estudio de las puertas de los muros de Jerusalén en los tiempos de Nehemías tenían. Habían doce puertas. Amén. Ahí, por ahí está el estudio. Amén. Gracias, Señor. Amén.

Por supuesto, Israel fue restaurado, pero ahorita, pues sabemos que Israel fue nación desde el año mil novecientos cuarenta y ocho, pero Israel todavía no ha sido restaurado como tiene que ser restaurada. Israel todavía no reconoce a Jesús como su Mesías. Ellos creen que fue otro Mesías. Amén que vino, pero Israel va a ser restaurada. Van a aprender por las malas en la tribulación, o sea, la tribulación. Obviamente Dios va a ajustar todo este mundo, pero los juicios van a ser en contra de Israel porque van a rebalsar la copa de iniquidad cuando

acepten al anticristo como su Mesías. Lo que dice se va a sentar en el templo el anticristo como Dios haciéndose pasar por Dios y toda la tierra, pues lo van a adorar toda la tierra, todas las tribus de Israel. Amén. Gracias Jesús y Dios definitivamente va a restaurar a Israel. Amén.

Vámonos a Romanos nueve. Amén. Romanos nueve. Aleluya! Y el apóstol Pablo. Romanos nueve Eh? Leamos el. Vamos a enfatizar unos versos. Empecemos a leer Romanos nueve uno. Aquí, pues, el título es la elección de Israel. El título del capítulo nueve de Romanos dice la palabra en Romanos nueve uno dice Verdad, digo en Cristo no miento, y mi conciencia me da testimonio en el Espíritu Santo que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo por amor a mis hermanos, los que son mis parientes según la carne. Pues sabemos que Pablo está hablando de los judíos. Pablo era fariseo judío hasta que tuvo un encuentro con el Señor y amén. Gracias, pero Pablo era judío, era fariseo. Amén.

Pero cuando dice Romanos nueve dice Dice Los que son mis parientes según la carne, que son israelitas, de los cuales son la adopción, la gloria, el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las promesas. De quienes son los patriarcas y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén. No que la Palabra de Dios haya fallado, porque no todos los que se descienden de Israel son israelitas, ni por ser descendientes de Abraham son todos hijos, sino en Isaac te será llamada descendencia. Esto es, no los que son hijos según la carne son los hijos de Dios, sino que los que son hijos según la promesa son contados como descendientes. O sea, Pablo dicen por ser judíos en la carne, no son hijos, son hijos de Dios, pero no son salvos, son salvos, son hijos de la promesa. Cuando aceptamos a Jesús tenemos un nuevo nacimiento, ya somos hijos de Dios porque Amén. Por salvación. Gracias Señor. Aleluya!

Verso nueve Porque la palabra de la promesa es esta Por este tiempo vendré y Sara tendrá un hijo. Y no solo esto, sino también cuando Rebeca concibió de uno de Isaac, nuestro padre, pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios, conforme a la elección permaneciese, no por las obras, sino por el que llama. Y se dijo El mayor servirá al menor, como está escrito a Jacob amé mas a Esaú aborrecí.

Dice qué, pues? Diremos que hay injusticia de Dios? En ninguna manera. Pues a Moisés dice Tendré misericordia del que yo tenga misericordia, y me compadeceré del que yo me compadezca. Así que no depende del que quiere ni del que corre, sino que Dios te tenga misericordia. Dios en su misericordia tuvo de nosotros aquí estamos aquí por la pura misericordia de Dios, no por tus méritos. Aleluya! Gracias Señor por tu misericordia. Aleluya! Gracias Señor.

Dice, pues la Escritura dice a Faraón, dice Para eso mismo te he levantado, para mostrar en ti mi poder, y para que mi nombre sea anunciado por toda la tierra. De manera que de quien quiere, tiene misericordia a quien quiere endurecer, endurece. Dice: esto Me dirás ¿por qué, pues, inculpa? Porque ¿quién ha resistido a su voluntad? Etcétera. Pues habla bastante ahí al

pueblo. Por ejemplo, el verso veinticinco dice como dice en Oseas. Llamaré pueblo mío, al que no era mi pueblo, y al no amada amada, en lugar donde les dijo Vosotros no sois pueblo mío, ahí serán llamados hijos de Dios viviente. Amén. Dice Israel, dice: Clama tocante a Israel. Si fuera el número de los hijos de Israel como la arena del mar, tan solo el remanente será salvo. Dice: el Señor ejecutará su sentencia sobre la tierra en justicia y con prontitud. Amén. Gracias, Señor.

O sea, por ejemplo, en Romanos veinticinco verso veinticinco, cuando dice Pueblo mío, al que no era pueblo, dice y no amada, amada, o sea, nosotros de nuevo somos hijos según la promesa de Dios. Ahí donde entramos somos parte del pueblo de Dios mientras haces porque no, no somos israelitas. Dios se fue a los gentiles, vino a nosotros. Amén. Es el tiempo de los gentiles. Por supuesto, hay judíos que por supuesto que son salvos, pero son salvos por aceptar a Jesús Adentrarse a Jesús, pero la mayoría no creen que Jesús es su Mesías. Ellos están esperando todavía a su Mesías. Amen. Gracias Señor.

Y vamos al verso treinta siempre. Romanos nueve al treinta y dos dice la palabra Qué, pues, diremos que los gentiles que no iban tras la justicia han alcanzado la justicia, es decir, la justicia que es por fe. Mas Israel, que iba tras una ley de justicia, no la alcanzó. Por qué? Porque iban tras ella, no por fe, sino como por obras de la ley, pues tropezaron en la piedra de tropiezo. Dice como está escrito He aquí, pongo en Sion piedra de tropiezo y roca de caída. El que creyere, no será avergonzado. Amén.

¿Se acuerdan cuando Dios no aceptó el sacrificio de Caín? Amén. Porque Caín quería traerles sus obras delante de Dios. En cambio Abel. Dios aceptó el sacrificio porque había sangre de por medio. No era no por obras igual somos salvos, somos salvos por gracia y no por obras. Dios nos dice a nosotros a Israel. Van a ser salvos. Amen. No por obras, por gracia, no por la ley, amén. Sino por eh, pues, por la gracia. Amen.

Esto no está en la palabra, pero dice la tradición. Se acuerdan en la palabra que cuando Jesús murió dice que el velo del templo se acuerdan el templo? Estaba el templo de Herodes, que era donde estaba el templo de Salomón, había un velo que dividía el atrio, el lugar santo, otro que el lugar santo del Lugar Santísimo, ese velo que estaba adentro, entre el lugar Santo y Lugar Santísimo. Un evangelio dice que el velo se partió de arriba para abajo y otro evangelio dice que se partió en horizontal, en forma de cruz. Y cuenta la historia. Esto se lo oí a la reverenda Hicks. Dice que los fariseos, cuando Jesús murió, volvieron a coser el velo y volvieron a hacer sacrificios de animales. Amén.

Recuerdan que la dispensación de sacrificios era válida hasta la muerte de Jesús. Y cuando Jesús murió, resucitó Ya. Y Jesús? Yo no vine a abrogar la ley. Vine a cumplir. Vine a cumplir los sacrificios. Amén. Ya no tienen que hacer más sacrificios. Yo. Mi sangre perfecta es el sacrificio por ustedes. Amén. Gracias, Jesús.

Cambió Israel, que hizo otra vez, cosió el velo y siguió haciendo sacrificios de animales, cosa que ya era inmundada completamente para Dios, porque ya Jesús había derramado su sangre.

Estaban pisoteando la sangre de Jesús y Dios les dio setenta años para arrepentirse y envió al general Tito a que destruyera Roma, y se los llevaron cautivos de nuevo en el año setenta después de Cristo, y regresaron a Israel hasta el año cuarenta y ocho. Fue, pues, eh, fue nación de nuevo, pero tantos cientos de años y cautivo por eso, porque todavía, pues por eh, por hacer inmunda la sangre de Jesús. Amén. Gracias Jesús. Y eh, pues cómo juzga Dios.

Vámonos a Zacarías doce, vamos a ver unas citas ahí en Zacarías. Amén. Zacarías doce. Aquí va. He aquí, va a ser. Es profético. Dice el título dice Liberación futura. Jerusalén. Por supuesto, Jerusalén va a ser liberada. Pero antes tiene que padecer en la tribulación. Pero va a ser liberada. Israel va a volver a ser lo que fue, que fue el centro de esta tierra. Jerusalén va a ser el centro a través de esta tierra. A mis. La Palabra dice que Jesús va a reinar en el milenio, después le va perfecta y va a estar la esposa reinando con el Señor. Desde pues, desde los eh, la nueva nueva ciudad. Amén. Gracias Señor.

Pero dice Zacarías doce Liberación futura, Jerusalén dice la palabra Aleluya. Profecía de la palabra de Jehová acerca de Israel, dice Jehová, que extiende los cielos y funda la tierra, y forma al espíritu del hombre dentro de él, ha dicho He aquí, yo pongo a Jerusalén por copa, que hará temblar a todos los pueblos de alrededor contra Judá en el sitio contra Jerusalén. En aquel día yo pondré a Jerusalén por piedra pesada a todos los pueblos. Todos los que se la cargaren serán despedazados. Bien que todas las naciones de la tierra se juntarán contra ellas. Va a pasar al final del milenio, pero al final de la tribulación, pero antes del milenio.

En aquel día dice Jehová, heriré con pánico a todo caballo y toda locura al jinete. Más sobre la casa de Judá abriré mis ojos, y a todo caballo en los pueblos heriré con ceguera en los capitanes de Judá. Dirán: En su corazón tienen fuerza los habitantes de Jerusalén en Jehová de los ejércitos, su Dios. En aquel día pondré los capitanes de Judá como brasero del fuego entre leña, y como antorcha ardiendo entre Entrega vías consumirán la diestra y a siniestra a todos los pueblos alrededor. Y Jerusalén cerró otra vez habitada en su lugar en Jerusalén, Y libraré Jehová las tiendas de Judá primero, para que la gloria de la casa de David y del habitante de Jerusalén no se engrandezca sobre Judá.

En aquel día, Jehová defenderá al morador de Jerusalén. El que entre en ellos, fuere entre ellos, fuere débil. En aquel tiempo será como David, y la casa de David como Dios, como el ángel de Jehová delante de ellos. En aquel día yo procuraré destruir a todas las naciones que vinieren contra Jerusalén, y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, Espíritu de gracia y de oración, y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por el Hijo unigénito. Afligiéndose por él, como quien se aflige por el primogénito. En aquel día habrá llanto en Jerusalén, como el llanto de Adam Simon en el valle de Megido y la Tierra lamentará cada linaje aparte los descendientes de la casa de David por sí y sus mujeres por sí, descendientes de la casa Nathán por sí y sus mujeres por sí. Dice. Y los descendientes de la casa de Leví por sí, sus mujeres por sí, los descendientes de Simeí, sus mujeres por sí. Todos los otros linajes, cada uno por sí, y sus mujeres por sí.

Sí, en el verso diez, cuando lo mencioné. Pero ahí está, dice y derramaré sobre la casa de David, sobre los moradores de Jerusalén, Espíritu de gracia y de oración, dice Mirarán a mí a quien traspasaron. O sea, Jesús va a venir al final de la tribulación y va a liberar al. Pues, a batear con la tristeza, contra el anticristo. Su esposa viene también con Jesús a batallar y va a liberar a Jerusalén. Y Jesús viene en forma resucitada, pero todavía va a tener las marcas de la cruz en sus manos. No, no con sangre, porque ahí viene resucitado. Pero dicen ellos van a verme a mí, dice Jesús hablando a su pueblo, a quien traspasaron. Otra parte de las Escrituras dice: ¿qué son estas heridas? Estas me las hicieron en casa de mis amigos. Ellos van a ver a Jesús, van a reconocer que era su Mesías, a quien crucificaron. Y aquí dice finalmente van a arrepentirse, Van a aceptar que Jesús era su Mesías, Se van a arrepentir. Amén. Gracias, Jesús. Todo. Todo se va a arrepentir. Amén.

Eso tengo entendido. El pastor Carlos me puede corregir que va a ser el Día de la Expiación. Creo que es cuando se cumpla el cumplimiento, cuando se haga el Día de Expiación. Cuando lo hacían en el tabernáculo, cuando era un día que todos tenían que arrepentirse. El cumplimiento en Jesús va a ser esta parte cuando venga Jesús en su segunda venida, y todos los de Israel reconozcan que finalmente era su Mesías, se van a arrepentir. Dice Todo linaje y lengua, los sacerdotes, el pueblo dice todo ahí, descendiente de David. Dice los descendientes de Natán, lo de Simej, etcétera Todos se van a arrepentir. Amén. Gracias, Señor. ¡Aleluya!

Y si nos vamos a Apocalipsis? Ya para ir terminando, ¿Eh? Solo lo menciono. Amén. Apocalipsis. Ahí están los juicios. Amén. Ahí están todas las copas que van a. Dios va a juzgar en este mundo, en la tribulación, las plagas en Apocalipsis quince, las copas de Irán. Porque Apocalipsis dieciséis diecisiete van a condenar a la ramera. Ya hemos visto con el pastor Carlos que la ramera es Jerusalén, no es Roma. Amén. Porque dicen no en donde nuestro Jesús el Señor fue crucificado, la van a condenar esta Jerusalén? Pues eh pecadora y caída de Babilonia es cuando caiga Jerusalén, Jerusalén, pues, pecaminosa.

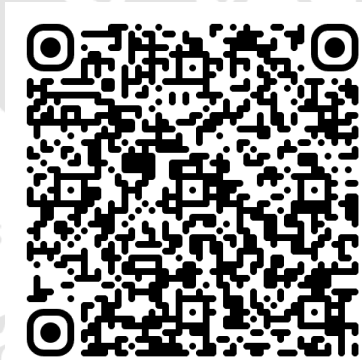
Y lo que leímos en Zacarías es cuando ya finalmente van a reconocer que Jesús era su Mesías. Jesús va a restaurar otra vez esta tierra en el milenio y va, pues va a restaurar a Jerusalén y va a reinar el Señor en el milenio con su esposa. Y después viene la edad perfecta. Amén. Gracias Jesús. Entonces dejémoslo ahí por el momento de todo, el mensaje es la voz de la sangre que clama Amén. Toda la voz de la sangre derramada en este mundo, esa sangre de la tierra va a expulsar esa sangre en la tribulación. Y de nuevo el poder que hay en hacer uso de la sangre de Jesús, la voz de la sangre de Jesús, una voz pura y santa. Amén. Que nos batalla por nosotros y nos perdona. Amén. La sangre de Jesús. Amén. Aleluya! Gracias, Señor. Entonces, dejémoslo ahí. El pastor Carlos querrá cerrar. Bueno. Okay.

Entonces oremos al Señor. Pongámonos de pie. Démosle gracias al Señor por su palabra. Amén. Gracias, Señor. Aleluya. Gracias, Señor. Aleluya. Amado Padre. Gracias te damos, Jesús, una vez más por la palabra que nos diste. Señor, Señor, perdónanos, Jesús. Y muchas veces hemos. No hemos usado tu sangre de una manera sabia. Hemos. Hemos transformado tu sangre. Perdónanos, Jesús. Señor, ayúdanos a comprender el poder que hay en tu sangre. No

solo nos limpias. Sirve para vencer al enemigo. Hoy vos en tu sangre. Jesús. Gracias, Señor. Gracias, Padre. Ayúdanos a hacer buen uso de Tu preciosa Sangre, Jesús.

Y Señor, ayúdanos a ser hacedores de tu Palabra y no oidores olvidadizos, engañándonos a nosotros mismos. Señor. Ayúdanos, Señor, en el nombre de Jesús, que seamos lo que decimos que somos. Padre celestial, perdónanos, Señor, si hemos sido piedra de tropiezo para alguien, Señor. Gracias, Jesús. Gracias, Padre. Llévanos a nuestros hogares, Señor. Cúbrenos, Jesús, con tu preciosa Sangre omnipotente, omnipresente con el fuego, tu Espíritu con las aguas de tu nombre. Gracias Jesús. A ti sea toda la gloria, toda la honra, todo el honor, todo el poder. Santificado sea tu nombre. Gracias, Señor. Amén. ¡Aleluya! Gracias, hermanos. ¡Aleluya! Que el Señor los bendiga. Estamos despedidos. Amén.

**Estimado lector, si esta prédica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más prédicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!**



IGLESIA CRISTIANA  
VIDA CRISTIANA  
GUATEMALA